AÑO II. AGUASCALIENTES, MARZO 1º DE 1924. NUM. 20.

HORIZONTE LIBERTARIO

Se publica cada mes. Editado por el Grupo Cultura Racional

CARNAVAL

Según las más viejas crónicas, el carnaval era la fiesta de los sclavos. Estos, ignorantes y sumisos, que vivían maltratados, humillados, explotados todo el año, tenían durante esos días de su fiesa, el menguado derecho, más bien licencia, de hacer lo que hoy llamamos "de las suyas". Se comprende fácilmente qué harían esos obres esclavos inconscientes, con tal derecho surgido como limosna e las manos de sus señores.

Las crónicas mencionadas nos cuentan de orgías estupendas, e locas bacanales agostantes en las que la ebriedad más acabada era a nota menos indecente. Y así tenía que ser; nunca supieron de ltiveces los esclavos; viviendo en la humillación más degradante, s muy natural que cuando se les soltara no culminaran en otra cosa ue en el más degradante de los libertinajes. Por otra parte, los paricios de entonces jamás hicieron nada por redimirlos. No entraba n sus ideas y sus gustos eso de enaltecer al semejante de humilde ondición. ¡Ni semejantes, siquiera, los consideraban! Y el mismo erecho o licencia para «hacer de las suyas,» que les concedían por nos días, no tenía más objeto que proporcionarse un espectáculo uerte, como aquellos brutalmente crueles, de los primeros cristianos rrojados en los circos a las habrientas fieras.

Eso nos dicen del carnaval, las crónicas más viejas. Pero aún uando no nos lo dijeran, aun cuando no se conservara memoria o radición de aquellas fiestas, la presencia, nomás, de las actuales nos os diría con toda claridad.

En efecto, el carnaval es una fiesta de esclavos. Continúa siendo o que era hace un punta de siglos: el sensualismo exaltado, el insinto inocente corrompido...¡Igual que si a una manada de monos y e monas los nutriéramos de cantáridas y alcohol!

***

El pobre remendón de la otra esquina, que pasa el año entero oblado sobre su banqueta, la boca llena de clavillos y entre el perume del rancio engrudo y de las suelas viejas, que hoy se viste de onde, con espadín y cimera, yéndose a pavonear por esas calles, es l trasunto fiel de aquel esclavo que ansioso de ser amo, aprovechaba l día de licencia para imitar a su señor en todo.

La niña aquella tan pudorosa siempre, hija del juez fulano o del urgués explotador zutano, que ha puesto a su carita de inocente un ntifaz de seda, pero que con estudiada o pícara intención ha dejado la vista mucha carne de felpa sonrosada, y agita un grande cascabel de plata y chilla a cada instante para llamar sobre ella la atenión, copia, quizá ignorándolo, a la infeliz esclava de hace siglos, que ba, bacante loca, coronada de pámpanos la frente, llenos de miel los abios y la cabeza de instintos y licores, a gustar unas horas los exesos en que vivían sumidas las grandes prostitutas o patricias de quel entonces.

Esos que ahí van borrachos sobre un carro, empinando cerveza y más cerveza con repugnante impudicia y gesticulaciones indecentes, son los mismos serios y respetables personajes de todo el año, dedicados de lleno a los negocios, que de los almanaques de sobre sus revueltos escritorios, han recibido la consigna de divertirse, más bien de desatarse, mejor de degradarse, igual que los esclavos de otros tiempos la recibían de sus señores relajados.

(Pasa a la 4a. plana)

LOS DIOSES

Ya no existen los dioses. Ya no habitan en sus antiguos palacios presididos por Zeus, ya desde el Olimpo no pueden contemplar los sacrificios y regalo con que sus idólatras rendíanles homenaje...Apolo, Vulcano, Neptuno. Eros ...sepultados yacen bajo el polvo milenario de los tiempos...

¡Prometeo! Ese rebelde inmenso ha dejado ya de sufrir atado a la tarpeyana roca...

Ya no podrá robar para los hombres el fuego de los dioses...

Ya los buitres no destrozan sus entrañas...

Ya las nereidas cesaron en su canto olvidatriz de su dolor...

Ya las dulces siringas no dejan oír sus vibraciones melancólicas por los bosques silenciosos, en busca de ninfas que ofrendar a la lujuria de los sátiros violadores...

Yace vacío, en el desesperante olvido de las cosas que han muerto, el templo de Afrodita...el templo venerado de la diosa del amor...

Y los sacrificadores y los creyentes, los ídolos y los idólatras, yacen también bajo la capa del polvo de los siglos...

¡Oh, los siglos! Los siglos que han visto transformarse el planeta tierra; que han escuchado la voz del tiempo que los ha hecho a ellos = nos esboza con su historia = que otros dioses van a nacer muy pronto; y yo, que existo y pienso hoy, dirijo una mirada retrospectiva y evoco el ayer, semejante a una luz que se extingue bajo el leve soplo de la aurora...

Que veo esfumarse = c mo débil columna de humo en el espacio = el hoy, rojo como incendio devastador que nos oprime y asfixia...

Que veo morir = como al astro rey entre las brumas del crepúsculo,—al hoy vergonzoso..

Y, mientras tanto, los nuevos dioses de la nueva religión, los veo ya, allí, en lontananza, surgir como de las entrañas de la tierra en briosos corceles; pero no en los del Apocalipsis; no empuñando los aceros que rompen las carnes, no retratado en sus semblantes las huellas del dolor y del vicio...

Son los heraldos de la paz, son los nuevos Prometeos liberadores, son los nuevos amantes que van a ofrendar un sacrificio ante un altar de Afrodita....

¡Son los parias que surgen.....!

Nicasio TRUJILLO.

Dios no existe

PROEMIO

Con la publicación de Doce pruebas de la inexistencia de Dios creemos hacer un beneficio inmenso a la filosofía materialista, que tiende a librar las conciencias del absurdo de las abstracciones religiosas.

No es ninguna novedad para los anarquistas esclarecidos el desarrollamiento aquí desarrollado, puesto que todos están de acuerdo con el viejo aforismo: *Ni Dios ni Amo*; pero encontrarán medio de robustecer sus argumentos de discusión en estas pàginas y cuando tropiecen con estos individuos que se obstinan en creencias sin fundamento alguno racional, podrán acordarse de estas *Doce pruebas de la inexistencia de Dios* y robustecerlas con la propia dialéctica para combatir los funestos resultados que comporta la educación religiosa.

En este país y especialmente en esta levítica ciudad, hacía falta el presente folleto tan claro y tan conciso y es preciso propagarlo entre esas jentes *que tienen ojos y no ven, oídos y no oyen*.

Y ahora directores espirituales, filósofos de pacotilla, lumbreras de la Iglesia, tartufos sempiternos, deistas consumados, os desafiamos a destruir la verdad que exponemos. Vosotros, que tanto teméis el escándalo, comprenderéis que nuestro diabólico deseo es precisamente turbar las conciencias que tenéis sometidas al viejo yugo del dogma; vosotros, los infatigables conculcadores de la razón humana, sufriréis la acometida que dirigimos al fanatismo de las creencias y, en fin, nuestro deliberado propósito consiste en hacer siempre del libre examen la piedra de toque de la fé. Erguíos, pues, arrogantes, a destruir nuestra obra' Más sois impotentes, como vuestro Dios, para vencer la inteligencia humana, que siempre escapó a vuestros maléficos designios.

Nos complacemos de haber hecho de vuestro Dios un guiñapo, en presentarlo como es: un pelele que venís agitando ante la mansedumbre y la inconsciencia de las multitudes ignaras y sentimentalistas, que sostienen vuestro dominio de parásitos sociales.

Doce pruebas de la Inexistencia de Dios.

Hay dos medios de estudiar y procurar resolver el problema de la inexistencia de Dios.

El primero consiste en eliminar la hipótesis Dios del campo de las conjeturas plausibles o necesarias, por una explicación clara y precisa de un sistema positivo del Universo de su origen, de sus desenvolvimientos sucesivos, de sus fines.

Esta exposición inutilizaría la idea de Dios y destruiría inmediatamente la base metafísica de los teólogos y filósofos y espiritualistas.

En el estado actual de los conocimientos humanos, en todo lo que ha sido demostrado o pueda demostrarse, verficado o verificable, reconoceremos que un conocimiento preciso del Cosmos no existe. Existen, cierto es varias hipótesis ingeniosas que no chocan con la razón: sistemas más o menos aceptables, que se apoyan en una serie de experiencias, basadas en la multiplicidad de observaciones, sobre las que se ha modelado un caracter de probabilidad impresionante. Tambien puede sostenerse que esos sistemas, esas suposiciones, soportan ventajosamente la confrontación con las afirmaciones deistas; mas a decir verdad, consideramos no existen en este punto sino hipótesis que no poseen el valor de la certitud científica, quedando cada uno en libertad de conceder su preferencia a tal o cual sistema que le sea expuesto, pudiendo decir que la solución del problema así planteado aparece actualmente al menos, bastante reservada.

[Continuará]

Monòlogo del Mendigo

Los perros me ladran;
los niños me insultan y me tiran piedras;
las mujeres huyen,
si me acerco a ellas;
los hombres *más buenos*
no atienden mis quejas,
otros muchos suelen reir y burlarse
de cuanto me afrenta,
y algunos, cobardes,
a traición me pegan.
El más compasivo cree que gana el cielo
dándome las migas que caen en su mesa.
Todos me denigran, todos me escarnecen,
todos me acorralan, todos me atropellan.
Y no me resigno a sufrir más tiempo
tantas amarguras, tan total miseria.
Estoy ya cansado de pedir limosnas,
de aguantar insultos y rodar por tierra.
Quiero ser tratado
como las personas, no como las bestias.
Quiero redimirme y dignificarme,
alzando fogozos gritos de protesta.
Quiero alimentarme como los gandules
que explotan sin tregua.
Quiero divertirme
y gozar sin reglas,
usando a mi gusto de los frutos varios
que a todos nos brinda la Naturaleza.
Quiero andar en coche y vivir en casas
cómodas y bellas.
Quiero que los sucios y viles pingajos,
que mi piel curtida envuelven apenas,
ardan hacinados con los de otros pobres
en purificante y bendita hoguera.
Cogeré sin miedo lo que necesito
de donde lo haya, cuando no lo tenga.
Todo lo existente es sin duda mío
igual que de cuantos viven en la tierra.
Yo he sido robado, yo produje mucho
para los infames que ahora me desprecian.
Debo rebelarme y pedir justicia
con los pies, las manos, los ojos, la lengua,
los dientes, las uñas,
el pecho, la sangre. la razón, la fuerza.
¡Rebeldía santa, ven a darme broís,
ira, luz, potencia!
¡Estoy ya cansado de pedir limosnas,
de aguantar insultos y rodar por tierra!

J. M. Blsáquez de Pedro

SACCO SU COMPAÑERA E HIJO



AQUI presentamos a Nicolás Sacco, acompañado de su compañera y de su hijo.

Este es el hombre a quien quieren los burgueses americanos llevar a la silla eléctrica con Vanzetti, su compañero de cautiverio.

Siempre a los nuestros los presentan los burgueses como tipos feroces, repulsivos, para que las injusticias que con ellos se cometen no levanten las naturales protestas.

Juzgad por esta fotografía. ¿Puede este hombre ser la "fiera" que desean exterminar por medio de la silla eléctrica los magnates de Wall Street?

Sacco, modelo de hombre, de compañero y de padre, fué siempre un ardiente defensor de los oprimidos y por su amor a la humanidad, se opuso a la guerra y el Gobierno de Norte América, que con anterioridad a su entrada en la conflagración brutal, había hecho una gran propanda por la paz, proyectando sobre la pan, talla la película de la "Civilización". como medio eficaz de alejar a los individuos de la tentación guerrera, no tuvo escrúpulos en encarcelar después a este hombre y a su compañero Vanzetti por mantener firme sus principios de amor a la paz.

Se ha probado hasta la saciedad que Sacco y Vanzetti son inocentes, pero como en el caso de Chicago como en todos los casos que la Historia recuerda, aunque sean inocentes tendrán que morir, por que el gobierno pierde "fuerza moral", si pone en libertad a quienes defienden sus compañeros porque saben son víctimas de las pasiones de los millonarios, que en todo rebelde ven un peligro para su sed insaciable de oro.

Padres, madres, niños, actuad activamente para que no se consume el crimen que hace varios años viene preparando la plutocracia Norteamericana.

Organizaciones obreras, grupos ideológicos, actuad también rápidamente; todos debemos aunar nuestros esfuerzos para libertar de las garras de la muerte a Sacco y Vanzetti.

El caso no admite demora.

Actuemos, compañeros....

La Anarquía es la Felicidad

Porque un anarquista no cree en Dios, ni teme a Dios en consecuencia y por lo mismo nada le pide y nada espera de él.

Porque un anarquista no tiene ni quiere ni reconoce amo, señor, gobierno o autoridad: para el anarquista no hay papa, obispo, ni cura, ni fraile; ni reyes, ni presidentes, ni regidores, ni jueces, ni magistrados ni capataces.

El anarquismo tiene por lema: *ni dios ni amo*.

El hombre o la mujer que profesa doctrinas anárquicas se gobierna y rige por los consejos de su propia y soberana voluntad; en otros términos piensa, dice y hace lo que se le dá la real gana, sin consultar a dios ni al diablo, ni al cura ni al pastor, ni al presidente municipal, ni al juez ni a la biblia o *sagrada escritura*, ni a la constitución, ni al código penal ni al civil ni al de procedimientos, ni al concilio de Trento, ni al catecismo de Ripalda. La conciencia del anarquista es su guía única; a ella sola obedece; mas como reconoce que todos los hombres gozan de iguales derechos, el ácrata o anarquista evita dañar u ofender y de este modo se precave de toda injuria. No quiere amos ni siervos; no quiere víctimas ni verdugos. El anarquista juzga que todos los hombres son iguales, e independientes; que todos tienen derecho a tomar del sol el calor y la luz que necesiten; de la tierra todo lo que ella produce, como la madera o leña, las frutas las piedras y todas las cosas que sean al hombre necesarias o útiles sin tener para ello que pedírselas al hacendado administrador o mayordomo, pues estos tres son usurpadores o ladrones que injustamente pretenden apropiar sólo para ellos lo que es patrimonio de la humanidad sin distinción de sexos, edades, razas, tribus o nacionalidades. Los seres animados toman el agua que quieren de los mares, fuentes y ríos; las flores toman libremente de la tierra el sol y el aire los materiales que requieren para su nutrición, el hombre acaso más perfecto que las plantas y los animales llamados irracionales, sino mayor al menos igual derechos que estos para hacer suyos todos los bienes que le brinda la madre Naturaleza. Si nadie osa decir

Pasa a la 4 plana

CARNAVAL

[Viene de la 1a. plana]

Y así éste, que hace una pirueta inmunda, y aquel que se levanta el camisón para mostrar una deformidad, y el otro que alza el pelado rabo del burrito que monta, y la recatada dama del día antes que hoy ríe a dos carrillos de una cosa que ha visto y no quiere decir, y la púbica señorita que irá luego a la iglesia para que la perdone su dios, ciertas figuras desvergonzadas que hizo en los bailes y corsos del carnaval tan lindo, ¡ay!, nos enseñan todo el significado de estas fiestas

El culto a Baco, perfectamente público, el culto a Terpsicore, público también, el culto a Venus, de que no se habla pero que se ve en los ojos y se presiente en las voces guturales, aterciopeladas, muelles, de unos y de otras, eso y más y todo, en fin, nos dice que el carnaval no es una fiesta artística, de seres libres, sino grotesca, de entes desatados. Así ayer como hoy.

Y ello es más evidente, si se observa la actitudquefrente a estas fiestas asumimos los anarquistas.

Trabajadores de una cultura superior, no se nos verá a nosotros correr desatentados a ser un número en los desenfrenos. No encaja esto en nuestra psicología. Y por ello o somos espectadores estudiosos de la vergüenza humana, en carnaval, como la estulticia, ante las turbas políticas, de la barbarie ante las patrióticas y de la imbecilidad ante las religiosas, o somos simplemente los filósofos que se retiran por unas horas a dejar que pase la locura, para seguir después firmes y tesoneros en la obra. Sea esto dicho sin pretensiones ni inmodestias.

Y no es una consigna como en los cuarteles, ni un fingimiento como en la iglesia, ni una palabra de orden, ni una decadencia de la vitalidad lo que nos torna así; es un caracter, propio a toda cultura superior.

Carnaval, Carnaval, hijo de la esclavitud, condigno a la sociedad burguesa eres cada año más triste, más anémico. Y lo que te está matando no es la pobreza de los pobres, sino la riqueza en cultura, de los pueblos que aspiran a ser libres, el espíritu libertario, la conciencia, la luz.

Fernando del Intento

Escuchad Clericales

Desgraciado de aquel que no piensa, pues no sabe de los grandes placeres; el pensar, el no someterse a los dogmas, acarrea la enemistad de los poderosos, que se desata en grandes olas de odio envolviendo la figura del heroe; en este odio hay una voluptuosidad sublime, marjar exquisito que solo gusta al genio; por eso yo, en medio del mar encrespado que provoca mis ideas, siento un orgullo infinito al saber que soy yó, quien los encoleriza. Los clérigos, a mi solo nombre forman algazara tal que parecen aves de corral, y dicen que estoy condenado, que soy hereje, que soy malvado, así ahullan contra mí; pero ni la luna desdeña tanto como yo esa jauría de eunucos de la sacristía, como todos los abortos de los seminarios imbéciles o malvados, derraman su baba en pasquines asquerosos creyendo con ella mancharme, ya que no se atreven al atentado personal pues saben cómo repelo yo las agresiones. Desdeñoso y altivo tremolo al aire mi estandarte, en grandes letras tengo escrito: EL PROFUNDO DESPRECIO A TODAS LAS RELIGIONES, que no han servido más que para fanatizar a los pueblos y tenerlos maniatados a los pies de los amos, los cuales han hecho de ellos sus caprichos por ser esta la misión de los llamados representantes de ese fetiche que los hombres se forjaron en su ignorancia.

El sacerdote impostor en un principio y engañado después, ha sido la peor calamidad que ha pesado sobre la humanidad; predica el desprecio a los bienes terrenales y los acapara de manera fabulosa; tras la reja de un almastroste pervierte la inocencia con el consentimiento de padres demasiadamente cándidos; no se casa y tiene todas las mujeres de los santuchos, viviendo en poligamía constante; usa pantalones y cota, no pertenece a ningún sexo y los deseos de los dos agota en impúdicos amores. No se puede ser cura y ser hombre de bien, es como decir círculo cuadrado, pues se necesita haber perdido toda dignidad para llamarse representante de un dios que no conoce y en su nombre abrogarse el derecho de perdonar, y con las manos aùn salidas tal vez de amasar el vicio, permite que inocentes niñas las lleven a sus púdicos labios: se introduce en las familias dividiendo a los esposos siendo en muchos casos los culpables de rupturas conyugales; no trabaja y de todo disfruta, predica en nombre de un dios que dice nació en un destaltadado pesebre, hijo de una humilde campesina y de un modesto carpintero, pero sus amigos son los ricos, cubre con ricos mantos sus ídolos de palo, mientras pobres infelices tiritan de frío; solamente se acerca a los pobres para aconsejarles resignación prometiéndoles la gloria para después de la muerte. De aquí el encono hacia mí, yo grito ¡Alto! ¡Muy alto! que no crean a esos impostores que son unos canallas instrumentos de aquellos que de todo disfrutan, que es necesario acabar con esa mísera situación de esclavos, para convertirse en hombres libres, reclamando el producto de su trabajo que por tanto tiempo le ha sido arrebatado, estas ideas le quitan el sueño provocando tremendos odios contra mí, pero de esos odios he formado un pedestal sobre el cual he clavado mi pavès y desde allí combato devolviendo golpe por golpe. ¿De quien será la victoria? Bien sé aùn reina en las masas la ignorancia pero es inegable que el progreso marcha.

Zacatecas, Zac. febrero 15 de 1924.

Juan DELFAUS.

La Anarquía...

Viene de la página 3

sólo yo y mis herederos tenemos derecho sobre el calor del sol, ninguno osaría afirmar que únicamente él y sus familiares tienen derecho a disfrutar de una parcela de tierra, pues ésta, lo propio que los astros que pueblan el universo son propiedad cuando menos de todas las criaturas que habitan o viven en la superficie.

De lo dicho puede deducirse que el anarquista no tiranizando ni tolerando ser tiranizado, vivirá en paz; pues cuando todos o la mayor parte de los hombres sean anarquistas, desaparecerán las *patrias* y por ende las guerras *patrioteras*: morirán los gobiernos y por ende la guerra que hacen por *quitate tú para sentarme yo*; morirán los ejércitos, los gendarmes y las cárceles, la tesorería general y la municipal; la ley del timbre y todas las leyes llamadas de hacienda lo mismo que toda la ley escrita como los mandamientos de la ley de dios y los de la iglesia, las constituciones todas, todos los códigos y los reglamentos.

La ley única será la que *gobierna* a la nieve de las altas cimas y a las flores de las selvas jamás holladas por la planta humana.

Nacerá, vivirá y se multiplicará el ácrata o anarquistas mecido, impulsado y conducido sólo única y exclusivamente por las sabias eternas, sueves e inmutables leyes de la Madre Naturaleza.

En consecuencia: ANARQUIA ES LA FELICIDAD.

Aguascaliente Febrero 5 de 1924.

Saul Pérez Migarza